

LÓPEZ DE YANGUAS, FERNÁN (1487-1550)

FARSA LLAMADA ROSUELA

Farsa llamada Rosiela nuevamente compuesta, en la qual se introduzen las personas siguientes Palomeo padre de Floriseo, Rosiela dama, Justina criada, Floriseo galán, Canivano padre de Benito bovo, Pinamarte criado de Palomeo, Marigreja y Pabros Gil.

Entra Floriseo y dize

FLORISEO

La causa que me atormenta
me da tan rezio tormento
que haze qu'el mal que siento
qualquiera en verme lo sienta.

Ya no ay razón que consienta encubrir
un mal qu'es tan de sentir,
pues si quiero descubrillo,
en solo pensar dezillo
más me espanta qu'el morir.

Amor, ¡cómo has de enxerir
est'echo que me dexes satisfecho!
Ella de claro linaje;
yo tosco, bruto, salvage,
de linage muy estrecho.

Concebido está en mi pecho
yo quien só
y sé bien quién me engendró
un labrador muy villano
al qual me fuera más sano

que oviera seguido yo.

¡Oh, padre! Quien te engañó
a sacarme
del arado y dexarme
ser maestro en tus labores,
por traerme donde amares,
d'amor tiene de matarme.

Pensaste con apartarme
del arado,
de tenerme descansado
d'inquietud y sosiego
y truxísteme do el fuego
de amor me tiene abrasado,
ya que allá fuera, cercado
d'este mal,
fuera con mi propio ygual.

Y si dicha me faltara,
no merescer que ygualara
con mi propio natural.
Qualquiera pena mortal
me combate.

Ya no ay mal que no se abate
a mi lança de saetas,
y según mudo mis tretas,
presto pienso de ser mate.
La muerte será el remate

Todavía al que le falta alegría.
Solo aquel tiene remedio
que busca por mejor medio
la muerte por compañía,
la qual en mi fantasía
he traído
desque amor me ha vencido.

Y fue cordura buscalla,

porque de aquesta batalla
la victoria es del vencido.

JUSTINA

Dotas oy desaparecido
y encerrado,
hermano, que t'e buscado
y no he podido hallarte.

FLORISEO

Hermana, en ninguna parte
me puedes aver hallado.
¿Qué quieres?

JUSTINA

Que m'an embiado
a buscar,
qu'el señor t'a de embiar.

FLORISEO

¿Y a dó?

JUSTINA Allá lo sabrás.

FLORISEO

Pues, hermana ¿no dirás
que no me puedes hallar?

JUSTINA Hame de hazer tornar.

¿Para qué
sino? Vente, por tu fe, conmigo,
y daca la mano.

FLORISEO

¡Ay, hermana!

JUSTINA

¿Qu'es hermano?

FLORISEO

Hermana mía, no sé.
Desde que me levanté esta mañana
ando de muy mala gana

·
JUSTINA
¿Ha te dado alguien pasión?

FLORISEO
No. Mas es mi complisión
toda su vida malsana.

JUSTINA
Pues, dime, ¿de dónde mana
esse mal?

FLORISEO
Hermana, lo principal
que la salud me ofende,
del corazón me descende
su propio manantial.

JUSTINA
Hablas tan philosophal
que no entiendo
aquesso qu'estás diziendo.

FLORISEO
Nadie te puede entender,
sino que aqeste doler
me haze morir biviendo.

JUSTINA
¡Jesús! A Dios t'encomiendo.
¿No dirás
qué mal es esse que as
y buscaremos remedio?

FLORISEO
No, hermana, qu'el remedio
aún tú me lo negarás.

JUSTINA

Muy mal informado estás,
de verdad,
de mi sobrada amistad,
que aunque de mí te estrañas,
la sangre de mis entrañas
diesse por tu sanidad.

FLORISEO

La sobrada voluntad
me combida,
que te tengo conosciada,
a que ya mi pensamiento
te diga el grave tormento
de que mi alma está ferida.

Sabrás, hermana querida,
que ha sembrado
un doloroso cuydado
amor en mi corazón,
el qual a grave pasión
me tiene desafiado.

Áseme señoreado
en lo mejor,
y diziendo amor, amor
me ganó la fortaleza,
do me puso la tristeza
por alcayde y velador;
allí me dexó el dolor
aposentado
y por huésped el cuydado.

Ninguna cosa en mí siento
que de congoxa y tormento
no me tenga acompañado.

JUSTINA

Respóndesme tan fundado,

que a mi ver
ni yo te puedo entender
ni tú puedes entenderte.

FLORISEO

Hermana, sola muerte
conviene a mi mal saber.

JUSTINA

Hazme agora este plazer
que te pido,
me digas quién te ha ferido.
¿Es por dicha Rosiela?

FLORISEO

Esse nombre me aconsuela
quando estoy más afligido.

JUSTINA

Desvariado, perdido,
mal mirado,
¡y aquesso tienes pensado!
¿Quién te puso en tal locura?

FLORISEO

Su estremada hermosura
me ha de fuerça forçado.

JUSTINA

Si miras lo que has hablado,
ten temor
y mira bien por su honor.
Mira quién es y quién eres,
y que si sentido fueres,
para ti es lo peor.

Tú no sabes su valor
y beldad,
y que por su gran bondad
lo mucho que valer puede.

FLORISEO

Pues d'esse valer procede
mi sobrada voluntad.

JUSTINA

Aparta essa vanidad
de tu pecho,
porque con aqueste hecho
no as tú solo de dañarte,
mas a todos por tu parte.

Verná, cierto, mal provecho,
dexarás puesta en estrecho
la vejez
de tu padre y mío que es,
pues d'él eres muy amado.
Será, cierto, mal mirado
que tan mal pago le des.

FLORISEO

Muy claro y notorio es,
ciertamente,
que mi mal el bien lo siente
y que a todos doy pesar.

Mas puédese remediar
con morir yo solamente,
porque mi mal no consiente
otra cosa,
sino una muerte forçosa;

y ésta yo me la daré,
pues puse toda mi fe
do la esperançã es dudosa.

JUSTINA

Tíeneme tan congoxosa
tu passión,
que de pura compasión,

qu'en mis entrañas se pinta,
quiero las haldas en cinta
poner tras tu redención.

Gobierna con discreción
tu tormenta,
haz que nadie no lo sienta,
ten silencio en tus amores,
que a buelta de mis labores
se hará de tu mal cuenta.

FLORISEO

¡Oh, suave sobrevienta
que me aplazes!
¡Oh, cómo me satisfazes!
Este bien divino es.
Daca, besart'he los pies
por la merced que me hazes.

JUSTINA

Pues, porque no me amenazas
con morir,
me harás, por Dios, subir
arriba sin escalera.

FLORISEO

Hermana mía, Dios quiere
darme con qué te servir.

JUSTINA

Sus, vamos, si avemos d'ir,
aguijando,
qu'está el señor esperando,
que otro día hablaremos.

FLORISEO

Hermana, si no nos vemos,
recuerda qu'estó penando.

CANIVANO

Gran trabajo es tener mando
muy pesado
de contino en el arado.

Si yo fuera ganadero,
como era de primero,
biviera más descansado.

Estoy el más fatigado
y afligido
con este hijo qu'he huvido
al cabo de mi vejez,
el qual pensé d'esta vez
tenerme favorecido,
y es lo peor que ha salido.

Tan bestial
y a tan torpe animal
que no sé triste qué diga
ni menos qué medio siga,
qu'esto m'es mal sin igual,
pues su bien no es otro tal

son comer,
dormir a más no poder;
si l'embío algún mandado,
daldo por desacordado
que no lo sabe hazer.
Sólo para conocer

su asiento
y su modo y regimiento,
aquí le quiero llamar.
¡Benetillo! ¡Qué pesar
es este tal según siento!
En ver este desatiento
se levanta
mi coraçón y quebranta.
¡Benito!

BENITO

¡Que ya voy, ya!

CANIVANO

¡Juro a Diez, dormiendo está,

qu'él ya debaxo la manta!

¡Cata, que el cuquillo canta!

¡No saldrás!

Di, Benito ¿a dónde estás?

BENITO

¡Dios! ¡Que n'ay quien con vos pueda!

CANIVANO

¿Dó la ropa?

BENITO

Allá se queda

olvidada.

CANIVANO

¡Por San Bras,

que yo os tome! ¿Dónde vas?

BENITO

¡Qué sé yo

a dó diabros me vo!

Estó medio endormiscado,

¿no lo veys? Y han trasijado

que oy no almarçado, no.

CANIVANO

El tragonazo en que dio.

BENITO

¡Qué pesar,

no tenemos d'almorçar!

CANIVANO

Landre en el gargamello.

BENITO

Padre, comamos primero
y déxame vien tragar,
y después yrme abrochar.

CANIVANO

¡Ved qué afán!
Jamás, vellaco pantán,
harto no te puedo ver.

BENITO

¿No tenemos de comer?
¿Para qué crió Dios el pan?

CANIVANO

¿Qu'es aquesto, di, gañán?

BENITO

¿Yo? ¡Pardiós,
no lo sé, miraldo vos!

CANIVANO

¡Dexa d'essas badajadas!
Corre, adreça las açadas
qu'emos de cavar los dos.

BENITO

No me contenta essa voz
para mí.

CANIVANO

¿Y por qué, Benito, di?

BENITO

Porque podéys los dos juntos

.

CANIVANO

¡Aguija, dexa esos puntos!
Vístete.

BENITO Bien y de zí,
¿he de bolver, padre, aquí?

CANIVANO
Ve, priado,
que sí.

BENITO
¡Ay, qué m'an hurtado!

CANIVANO
¿Qué t'an hurtado?

BENITO
¡Ladrones!

CANIVANO
¡No dirás qué!

BENITO
Los calçones.

CANIVANO
¿Quién a sido tan osado?

BENITO
También mi cinto labrado
con la chevilla.

CANIVANO
Mira dentro en la capilla,
si estará de mi gaván.

BENITO
¡Ay, padre!, tassajo y pan
ay dentro, y una morzilla.

CANIVANO
¿Y el bonete?

BENITO A la villa,
quando vamos
compraremos.

CANIVANO
¡No pensamos
sino en comer todavía!

BENITO
Sayo y todo perdería
solamente que comamos.

CANIVANO
¡Por San Gil, buenos estamos!
Búscales.

BENITO
¿Y esto comérmelo he?

CANIVANO
No, déxalo.

BENITO
Sí, mal año.

CANIVANO
¡Juro a Diez si os apaño!

BENITO
¿Vos apañar?

CANIVANO
¡Sí!

BENITO
¡Oxte,
que me burlo!

CANIVANO
Pues a fe
si lo coméys,

que burléys o no burléys
yo's le sacaré del saco.
¡Yd a buscar, don vellaco!

BENITO
¿Qué he de buscar? No gritéys.

CANIVANO
El bonete.

BENITO
¡Vos no veys, si voy ya!

CANIVANO
¡Mira, mira, dónde está!

BENITO
¿De dó diabro es venido?

CANIVANO
Agora se t'a cayódo.
Tómalo, sus, and'acá.

BENITO
¿Daréys me? Echaldo allá
si queréys,
yo lo tomaré después.

CANIVANO
En mis manos está bien.

BENITO
¿Quién está tras vos?

CANIVANO
¿Quién?

BENITO
¡Ah, ya lo tengo, pardiez!

CANIVANO

¡Aguarda pues y verés
dende quando
me burláys! ¡Por San Fernando,
yo's assentaré la mano!

PALOMEIO

¿Qué se haze Canivano?
¿De qué estávades hablando?

CANIVANO

Estava, señor, pensando
qué manera
se terná en la sementera
que mandó, señor, sembrar.

Y es que s'a de barbechar
el cabeço y la ladera,
porque en esta primavera
será sano
abrillo todo a una mano
porqu'el año es muy lluvioso
y será muy provechoso
que no sembrar en lo llano.

PALOMEIO

Suso, con el soberano
començá.
Ved vos, amo, por allá
lo que será menester,
y hágase proveer
lo que a vos parescerá.
¿Aquesta estacada está
bien labrada?

CANIVANO

Señor, a alguna está errada.

PALOMEIO

¿Serán muchas?

CANIVANO

No, qual o qual
van. Essas no'stán tan mal,
que alguna no'sté brotada...

PALOMEIO

Essas, quemolas la helada,
¿o m'engañó?

CANIVANO

No, señor, no ha hecho ogaño,
sino, señor, al plantar
descúydanse. Y no han de dar
un golpezito tamaño.

PALOMEIO

En aquesto estuvo el daño.
Sean diez.

CANIVANO

No, que poca cosa es.
Están qu'es para espantar.
No dexé de cavalgar
e d'ir allá alguna vez.
A buena fe, allí por tres
vale un pie.

PALOMEIO

¿De verdad?

CANIVANO

Sí, por mi fe.
Las azeytunas están
tan hermosas que darán
mucho azeyte, pienso que.

PALOMEIO

Luego buen acuerdo fue
de plantar

aquel poco d'olivar.

CANIVANO

¡Oh, cómo, señor, fue bueno!
No ay otro suyo ni ageno
que se le pueda ygualar.

PALOMEIO

¿Qué gente avéys de llevar
al arada?

CANIVANO

Señor, tengo en la posada
quatro, y no de los peores.
Muy finos travajadores,
gente que muy bien m'agrada,
mas no quieren por soldada
son jornal.

PALOMEIO

Si vos veys qu'es gente tal,
hazed vos lo que quisiéredes
y concertá al que pudiéredes.

CANIVANO

Mantenidos y a real,
de día su agua y sal
y su pan,
y a la noche dalles han
su olla muy bien guisada.

PALOMEIO

¿Y de vino?

CANIVANO

Casi nada
que les den, harto ternán.

PALOMEIO

Suso, que en casa están

allegados.
Carguen aquessos arados
y vayan que se va el día.

BENITO
¡Ah, padre!

CANIVANO
¿Qué?

BENITO
Que m'embía.

CANIVANO
¿Quién t'embía?

BENITO
Los parados.

CANIVANO
¿Qué dizes?

BENITO
Los quillotrados
que venir
mandastes. Si queréys yr...

CANIVANO
Corre, di que luego vo.

BENITO
Padre.

CANIVANO
¿Qué?

BENITO
Se m'olvidó
lo que les he de dezir.

CANIVANO

¡Cata, qu'es para morir
tal olvido!

Diles que ya me despido
de su mercé y luego yré.

BENITO

Padre.

CANIVANO

¿Qué?

BENITO

¿Que les diré
que no's he bien entendido?

CANIVANO

¡Corre, diles, pan perdido,
que ya vo!
¿Entiendes?

BENITO

Creo que no,
si no tornáys a dezillo.

CANIVANO

¿Qu'es aquesto Benitillo?

BENITO

¿Qu'es aquesto? ¡Qué se yo!
Quando se me acuerda, está
preguntando.

PALOMEIO

Corre, necio, estás jugando!
Diles que a la hora va.

BENITO

¿Y vuestra mercé está acá?

CANIVANO

Acá está. Ve do te mando.

BENITO

Señor, que se anda olgando
mi hermano
por aý, mano sobre mano,
él y aquess'otro escudero.

CANIVANO

¡Anda necio, majadero!
Sé que no yrán en vano.

BENITO

Sé que serles ha más sano
entender;
es lo que he menester
pues comen el pan de balde.

CANIVANO

¿Y eres, tú, necio el alcayde
y ellos sábenlo hazer?

BENITO

Porque no saben comer
y tragar,
sepan también trabajar.

CANIVANO

¡Calla, necio, mal criado!
¿Quién te pone tal cuydado?

BENITO

¿Quién?

CANIVANO

Sí, quién.

BENITO

Yldo a buscar.

CANIVANO

¡Corre, hazlos esperar
que se yrán!
Y mientras ay se están
que aderecen las melenas
y de rejas las más buenas.

BENITO

Y diré que les den pan.

CANIVANO

¿Esse es el mayor afán
que te acude?

BENITO

¿Pues no's bien que lo pescude?

CANIVANO

Siempre en el comer te fundas.
Si son cortas las coyundas,
una con otra sañude.

Crea señor, y no dude,
que será
gran provecho el que hará
esta labor a la tierra,
porque aquello es casi sierra.

PALOMEIO

Cierto, no les dañará.
Bien es que lleguéys allá
a les hazer
dar lo que avrán menester.

CANIVANO

Sus, señor, yo quiero yr.

PALOMEIO

Y házeme aquí venir

vuestra hija.

CANIVANO
Yo he plazer.

PALOMEIO
Pues, presto sin detener,
qu'esperando
la quedo; venga aguijando.

JUSTINA
¿Qué manda vuessa mercé?

CANIVANO
¿Hízose lo que mandé?

JUSTINA
Señor, en aquesso ando.

PALOMEIO
Pues, corre, que adreçando
hallarás 480
a tu padre y dalle as
lo que tiene de llevar.
¿Y aquéssos qué van, a arar?

JUSTINA
Pan les he de dar no más

PALOMEIO
Y todo lo que verás.
Corre, ve.
Y mira, adrécese
una olla bien guisada
y porque esté reposada
ponla luego.

JUSTINA
lázeme.

PALOMELO

Hazme sacar, por tu fe,
aquí fuera
una silla de caderas
y aquel libro que te di.

JUSTINA

¿El de *Marco Aurelio*?

PALOMELO

Sí,
no' sté ocioso siquiera.
¡Oh, mi Dios!, en quien espera
mi esperanza
y en ti está mi confianza,
ruégote que me perdones
y me des aquellos dones
de tu bienaventurança.

No me pongas en balança
mis peccados
de los tristes condenados
puesto que soy pecador,
sino mis yerros, señor,
de ti sean perdonados.

JUSTINA

¿Helo aquí?

PALOMELO

¿Son despachados
essos ya?

JUSTINA

Sí, señor.

PALOMELO

Pues, bien está.
Di, ¿Rosiela es levantada?

JUSTINA

Ya quedava recordada.

PALOMEIO

Ve, si menester te avrá.

Estavas aquí, o allá
señalado

lo que habló en el Senado
el villano a los romanos.

¡Qué suzio está de las manos
este libro maltratado
de dexármelo olvidado
por ayí!

Separa este libro así,
que libre es como los buenos,
por más servir vale menos.

MARIGREJA

A la aún. ¿Quién está aquí?

¿No ay nadie? ¡Mache d'ái
endiablado!

¿Pensáis que no m'asombrado?

¡Ay, ay, qué assombrada estó!

¡Todo el manto me rasgó!

¡Ad diablo seas dado!

Diz que no ternán atado

el gozquejo,

tras qual negro manto es viejo

mira qual me lo paró.

Plega Dios quien te rasgó

rasgado se vea el pellejo.

PALOMEIO

¿Quién va'ý?

MARIGREJA

Yo soy, espejo

de mi vida.

PALOMEIO

¿Dónde por acá perdida?

¿Qué ay en mi vezindad?

MARIGREJA

Veros no más, es veldad.

PALOMEIO

(No's aquessa su venida).

¿Oyes?

JUSTINA

Señor.

PALOMEIO De corrida

una silla.

MARIGREJA

Señor, ¿aquella gozquilla

es de casa?

PALOMEIO

No, señora.

¿Y por qué?

MARIGREJA

Rasgome ahora

el mantillo y la faldilla.

Si supiese la putilla

cuya es,

yo le haría, pardiez,

besar la gozca o aralla.

PALOMEIO

Sentaos y os haré pagalla.

MARIGREJA

Váyase, ya hecho es.

PALOMEO

Sentaos.

MARIGREJA (Sentado estás
en el cielo.

¡Qué sentaos y qué consuelo!).
¡Ay, comadre, mal lograda!,
esta vida desdichada
así se nos va de buelo.

PALOMEO

Esta vida d'este suelo
trasitoria,
el olvido es su victoria,
no hay cosa que no passe.

MARIGREJA

¿Quánto ha que falesció
mi comadre, que aya gloria?

PALOMEO

Algo está de mi memoria
trasportado,
sólo el dolor m'a quedado
de su muerte por herencia.

MARIGREJA

Señor, tomaldo en paciencia,
pues que soys tan avisado.
Dígame, que m'acordado,
¿cómo está
la donzella?

PALOMEO

Mejor, ya
estremada labranderá.

MARIGREJA

Ya la terná casadera.

PALOMEEO

Algún día se hará.

MARIGREJA

Si quiere allegado está,
por mi vida,
que no ha sido mi venida
en busca de otros hilados.

Dos cavalleros honrrados
me traen muerta perdida,
saben que tengo cabida
y entrada
contino aquí en su posada,
no me dexan noche y día.

PALOMEEO

Señora,
comadre mía,
no es la hora llegada,
y esta cosa ha d'ir guiada,
ya sabéys.

No sé si me entendéys,
que parientes son terceros,
y en esto casamenteros
pocas vezes los veréys.

Pero ya, vos, conoscéys
mi entención,
y como os tengo afición
y essa buena voluntad,
yo la recibo en verdad
y os quedo en obligación.

Mas también es gran razón
sabello ella
y platicallo con ella,
pues a ella ha de agradar.

MARIGREJA

Sí, buen consejo es hablar
con la señora donzella.
Señor, tengo una querella
que le dar,

que no podemos passar
sin embidia aquesta vida,
qu' esta mi buena venida
me andan por saltar.

PALOMEIO

egura podéys estar
de mí vos.
Que entre otro, entre nos.
¿Y es por dicha Pabros Gil?

MARIGREJA

Sí, señor, aquel cevil,
hambriento.

PALOMEIO

¿Quién dio una voz?

MARIGREJA

Él, es cierto.

PALOMEIO

Salve Dios
la compañía.

MARIGREJA

Diga, señor, que venía
por una ropa prestada.

PALOMEIO

Buena sea su llegada.
¿Para dó es acá su viar?

PABROS

Señor, vine est'otro día
y no hallé
en casa a vuessa mercé,
que no sé dónde era ydo.

PALOMEIO

Pues veysme, ya só venido.
PABROS Otro día bolveré.

PALOMEIO

Dezime ora, ¿por qué
lo dexáys?

PABROS

Porque me creo qu'estáys
ocupado en otra cosa.

PALOMEIO

No es ocupación forçosa.
Por esso, ved qué mandáys.

MARIGREJA

¡Qué calentadico andáys!
Pues raviar,
que no avéys aquí d'entrar,
que otri se adelantó.

PABROS

¿Quién s'adelantó?

MARIGREJA

¿Quién? Yo,
aunque os pese.

PABROS

¡Qué hablar!
Plegue a Dios que otro pesar
no me venga.

MARIGREJA

Pues tanta salud yo tenga
como a vos os ha pesado.
Y aunque aquí me avéys fallado,
anda, dezí vuestra arenga.

¡Qué negra embidia tan luenga
que tenéys!
Pues por más que çarceéys
no se ha de hazer aquí
sino lo que cumple a mí
y a la honrra.

PABROS

No gritéys.

MARIGREJA

Vos, vos, soys el que tenéys,
pues, los gritos,
dueño de los secretitos,
Judas escuela sutil.

PABROS

¡Oh de la vieja cevil,
huele huegos, muda hitos!

PALOMEIO

Mira, si pasión o aýtos
por allá
os tenéys, no entréys acá
a disputar essa cosa.

PABROS

Señora, la más reboltosa
es, que nunca visto ha.

MARIGREJA

¿Yo reboltosa? Oxalá,
desastrado,
fuesses tú tan avisado

como éste mi chapín.

PABROS

¡Juro a Diez, vieja ruyn...!

MARIGREJA

Ya, ya, ratón desposado...

¡Qué negro barbirapado
y qué dolor!

Haríades muy mejor,
miraros qual os andáys.

PABROS

Agradece donde estáys.

MARIGREJA

Heme muerta de temor.

PALOMEIO

¡Suso, cura por mi amor
de callar!

PABROS

(¿Cómo? ¿Ansí m'a de tratar
ant'él essa puta vieja?).

MARIGREJA

No sea yo Marigreja
si no's hago castigar.

¡Assí, Don Canicular,
percodido,
como çapato roýdo,
viejo, ruyn y rapaz!

PABROS

¡Calla, rostro de capaz!

MARIGREJA

¡Y vos de quajar raydo!

PALOMEO

Creo que m'avéys cogido
por terrero.

PABROS

¡Yo os juro a san verdadero
que os dé doña vieja loca!

MARIGREJA

Llega a dar el de la boca
como silleta de odrero
o si fuera yo, algún cuero
si hiziera.

PABROS

¡Toma, doña hechizera!

MARIGREJA

¡Assí, don viejo, espera!,
veamos quién llevará
el gato a la sarmentera.

PALOMEO

¡Allá yréys, diablos! ¡Fuera
reboltosos,
qué lleno de maliciosos
está el mundo y de perdidos,
mira qué años metidos
so pellejos de raposos!

Pues no harán codiciosos
mi hazienda,
que ya que hazello entienda
mil virtuosos vernán,
y estos tales llenarán
por galardón su contienda.

Qu'el varón que no se arienda
de virtud,
y más de la senetud,

huir d'él como del fuego.
Y así contino reniego
del viejo con juventud.

La mitad de la salud
me quitaron;
en mal punto aquí llegaron,
que no sé qué me dezía
ni en que parte me leya
que turbado me dejaron.

Mirad, donde se acordaron
pelear,
terná el hombre que contar.
¿Oyes, Justina?

JUSTINA
¡Señor!

PALOMEIO
Ven acá,
mete esas sillas allá
y hazme dar de cenar.

JUSTINA
Bien se puede yr assentar
que ya es hora.

PINAMARTE
La virtud que se atesora,
Floriseo, dentro en ti,
me haze dezir aquí
una duda qu'en mí mora,
la qual mi memoria ignora
y recela.

Palomeo y Rosiela,
que tanto se aman los dos,
dime, ansí te ayude Dios,
¿anse alguna parentela?

FLORISEO

Essa duda te desvela
y trae penado.
Pues por menos d'un ducado
que me des, te lo diré.

PINAMARTE

Pues dímelo, por tu fe,
que muero d'este prestado.

FLORISEO

Túvose en tiempo passado
amistad
con muy gran conformidad
con mi señor Palomeo
un micer Antonio Leo,

hombre de gran calidad,
el qual con enfermedad
que cayó,
finalmente falleció
él y su muger Sabela
y quedó esta Rosiela.

PINAMARTE

¿No sabrás de qué edad?

FLORISEO

No,
no está ora en la edad yo
quántoavía.

PINAMARTE

En fin, niña quedaría.

FLORISEO Sé chiquita, donzella,
en fin, le quedó a ella
quanto su padre tenía
y al señor en tutorial

le quedó.

Y así se la prohió
de gran amor que le tuvo,
por que un hijo que uvo
un su hermano se lo hurtó.

PINARMARTE

¿Su hermano?

FLORISEO

Ansí se pensó
porqu'él era
en estremada manera
pobre y de hijos cargado,
el qual fuera muy gozado
qual señor hijos no oviera.

Conteció que en esta bera
Dios oyó
a Palomeo y le dio
un hijo. Y sospéchase uno,
que de gran pesar que tuvo,
este hermano se lo hurtó.

PINAMARTE

Pues en otra cosa está
más dudoso,
y si no te só enoj[o]so,
me lo tienes de dezir.

FLORISEO

¿No sabes qu'en te servir
jamás te fuy perezoso?

PINAMARTE

Estoy el más congoxoso
en te ver,
que no puede en mí caber
que tu padre es Canivano,

ni que Benito es tu hermano
no me lo harán entender.

Tú, sabio como el saber
y avisado,
tú, discreto y avivado,
entonces lo creeré,
quando en la mar veré
andar paciendo el ganado.

FLORISEO

En aquesso muy errado
has vivido,
porque en no tener creýdo
que Canivano es mi padre,
es poner duda en mi madre
en la qual jamás ha uvido.

Y en esso siempre ha tuvido
gran limpieza,
gran honrra, aunque pobreza,
que major es a mi ver
por mi virtud merecer
que no por naturaleza.

D'essos que tienen riqueza
con favor,
no les codicio su honor
porque mirándose, lodo
somos, en fin, hechos del lodo.

Por lo qual, es muy mejor
el que ama
ganar por virtud la fama
que no el que ves descendir
de bueno y por mal bivar
lo de sus padres disfama.

Sólo aquel noble se llama
que lo es

y que nunca tuvo envés
en el prometer y el dar,
y es gran virtud no tomar

de su linage disfrez.
Quántos ay d'essos que ves
por allá
que tu parescer dirá
qu'están de oro labrados,
y están debaxo forjados
de plomo y aún oxalá.

PINAMARTE

Todo el mundo lleno está
d'esse trage.

FLORISEO

Y an por mostrar gran fardaje
algunos de agudos yerran,
y con estos desentierran
los huessos de su linage.

Nunca fue en el omenage
de virtud
buen alcayde ingratitud,
y así te confieso, hermano,
que no verá Canivano
tal pasión su senetud.

Sal, así tengas salud,
d'essa duda.

PINAMARTE

Por cierto, cosa muy ruda.
Tenía tal confusión
mas tu noble condición
ha hecho mi lengua muda.
También tu virtud me ayuda
a creer
lo que m'as hecho saber.

FLORISEO

Pinamarte, yo me vo
que mi hermana me llamó,
qu'el señor me ha menester.

PINAMARTE

Ve con Dios, que gran plazer
he recibido
en saber lo qu'e sabido.
¡Oh, qué sobrada humildad,
qué discreción y bondad
ha Dios en él impreso!

Con aquello es tan querido
y privado
y de todo el mundo amado.
Si yo fuera Palameo,
ten por cierto, Floriseo,
que no fueras mal librado,
por Dios, que me he holgado
a sabor
en oír un tal primor.

JUSTINA

Pinamarte, ¿qué hazéys?
¡Válame Dios! ¿No entraréys
a ver qué quiere el señor?

PINAMARTE

Yo no he sido sabidor
que llamó.

JUSTINA

A buscaros m'embrió.
Corre, qu'está dando voces.

PINAMARTE

Dime, Justina, ansí gozes,
¿qué ha llamado?

JUSTINA
Y pues no.

PINAMARTE
Pues anda allá que ya vo.
Caminar.

CANIVANO
Hijo, quiérote contar
un caso muy señalado,
para lo qual sosegado
te conviene cierto estar.

FLORISEO
Muy bien podéys empear.
Hea, dezi,
que por cierto, hasta aquí,
en cargo de mi conciencia,
la paternal obediencia
jamás se apartó de mí.

CANIVANO
Ya lo veo qu'es así
ciertamente,
que siempre muy obediente
te veo con discreción,
con tal respuesta y razón
te juzgo por más prudente.
Oye, pues, aquí al presente
si quisieres,
y en tal caso no te alteres,
que ni sé quién es tu madre
ni menos só yo tu padre,
ni tú cuyo hijo eres.

FLORISEO
¡Oh, soberanos averes,
qué hablado!
¿Verdad es lo que ha contado?

CANIVANO

Verdad es. Y passa así.

FLORISEO

(Pues como me diga aquí,
me tiene por su ahijado).

CANIVANO

Pues te vas acompañado
de humildad,
soy contento en brevedad.
Dezértelo por estenso,
desde la fin al comienzo,
un tal misterio en verdad.

Sabrás que en esta ciudad
a veynte años
guardando ciertos revaños
d'un hombre muy poderoso,
rico, cierto y valeroso,
grande mercader de paños,
recibiendo muchos daños

en invierno,
con ayre y frío superno
sufría a mi desplacer
sólo para sostener
complidamente el gobierno.

Y con esto que discierno,
vino un día,
pues Dios así lo quería,
que al subir d'un otero
hallé menos un carnero,
qu'era el mejor que tenía.

Y pues fuerça me corría
de buscalte,
di por un espesso valle

como cavallo sin freno.

No siendo mío so ageno,
era la pena pagalle,
y no pudiendo hallalle,
por perdido
le dexé como aborrido.

Y aguijando, si bien catas,
entre unas verdes matas
sentí llorar con gemido.
Miré y estava metido
en la espesura
la más linda criatura
que nunca mis ojos vieron.
Los paños que t'embolvieron
tengo baxo cerradura.

Y con gran plazer y holgura
te tomé,
y sopitas te guisé
por ver si comer querías,
y viendo que no podías,
a una oveja t'enconé,
porque d'allí, según sé,
bien mirado
avía fasta al poblado
una muy gruessa jornada.
La burra de la majada
tomé por yr descansado,
con un serón a un lado
muy honesto,
y la oveja al otro puesto
puse, si menester era,
y aguijé en tal manera
que a casa llegamos presto.

Y con muy alegre gesto
mi muger
te rescibió, y as de saber

que puso en ti tal amor
que como hijo, y aún mejor,
te mostrava en el querer.

Y al tiempo del fallecer
me rogó
qu'esto te contasse yo
algún día en poridad.

FLORISEO

¡Oh, divina magestad,
quánto bien me deparó!

Y pues que Dios ordenó
esso tal,
por padre muy principal
os llamo con llena boz,
porque más hizistes vos
que mi padre natural.

Y aunque l'amor paternal
se aposenta
en el ánimo y s'asienta,
tengo la vuestra en tal grado
que quando bien lo he mirado
mayor se me representa.

Pues hazen de mí tal cuento
por entero
como a hijo verdadero,
que solamente por Dios
y en después, padre, por vos
tengo la vida primero.

CANIVANO

ues, hijo, rogarte quiero
por agora
que nos vamos, que ya es hora,
que no sé quién viene allá,
y yo pienso que será

Rosiela, mi señora.

FLORISEO

Ella es, esso ignora.
Sus, entremos.

ROSIELA

Justina, ¿dó nos yremos,
si te parece, a sentar
que nos podamos holgar?

JUSTINA

Cab'el jazmín do solemos
porque de allí gozaremos
de la fuente.
Aquí, señora, se asiente.

ROSIELA

¡Ay, qué jardín tan hermoso!
¡Qué verde y qué deleytoso
le haze aquesta corriente!

JUSTINA

Señora, más excelente,
a mi ver,
te tiene de parescer
quando en él esté plantado
un árbol muy estimado
que en él s'a de trasponer.

ROSIELA

¿Y qué árbol ha de ser,
por tu vida?
¿Lleva flor?

JUSTINA

Sí, muy garrida
flor; más linda que las flores
y es de diversos colores.

ROSIELA

¡Calla ya, loca perdida!
Y yo, que la huve creyda,
soy peor.

JUSTINA

Sí, por vida del Señor,
di, ¿no será más hermoso
quando, señora, tu esposo
en tu vergel dará flor?

ROSIELA

¡Aún mueras de mal dolor,
chocarrera,
que por tan linda manera
tus badajadas empleas!

JUSTINA

Y an también lo que desseas.

ROSIELA

¿Qué, yo? Nunca Dios tal quiera.

JUSTINA

Señora, yo te creyera
en verdad,
más no me dexa tu edad
creer que tu hermosura
te dexará así segura
sin mover la voluntad.

ROSIELA

Muy poco essa vanidad
me combate.

JUSTINA

Pues guarte, que si ay remate
del amor en tu posada,
quando estés más descuydada
te tienes de hallar mate.

ROSIELA

No ayas miedo que ate
mi corazón
ningún ñudo de afición.

JUSTINA

¿Y si sos rica, señora?

ROSIELA

¡Calla, para! ¿Qué es agora,
qué ella especulación?

JUSTINA

Dílogo a comparación
de hablar,
si te uviesses de casar.

ROSIELA

Quando sso aya de ser,
en hazienda y merescer
se terná de ygualar.

JUSTINA

(Mal se puede esto ensillar).

ROSIELA

¿Qué has hablado?

JUSTINA

Que será bien acordado
hazello, señora, ansí.

ROSIELA

Dime, por amor de mí,
¿qué hallaste allá mazcado?

JUSTINA

Que no, nada.

ROSIELA

Más fundado
qu'esso fue.
¿He dime, por tu fe?

JUSTINA
¿Qué le tengo de dezir?

ROSIELA
¡He, dilo ya!

JUSTINA
¿Ha de sufrir,
si no callármelo he?

ROSIELA
¿Perjudícame?

JUSTINA
No sé.
¿Qué sé yo?
Si le perjudica o no,
halo de dissimular.

ROSIELA
A fe de no m'enojar.

JUSTINA
No sé qué se le antojó.
Sabrás ue ayer me habló
Floriseo.

ROSIELA
Parésceme, a lo que veo,
que anda como doliente.

JUSTINA
í, mal dispuesto se siente.

ROSIELA
¿Y de qué?

JUSTINA D'un devaneo.
En fin, ¿para qué es rodeo
ni glosar?
Él anda por se finar,

señora, por tus amores.

ROSIELA
¡Ay, dolor de mis dolores!
¿Y en él me avía d'emplear?

JUSTINA
Has, señora, d'escuchar.
Oyga aquí,
qu'en tu ausencia respondí
lo que tú no respondieras.

ROSIELA
Lo que obligada eras.

JUSTINA
Es verdad, señora. Ansí
yo le dixé "Loco, di
desvariado,
¿qué locura te ha tomado?
¿No ves quién es y quién eres
y que si sentido fueres
que serás muy mal librado?".

Él dixo "Bien sé qu'e errado
bien lo siento,
mas soy de morir contento
do nadie llevó querella,
porque lo que sirvo a ella
pago su merescimiento".
En fin, que su pensamiento
va arraygado,
do saldrá ensangrentado.

ROSIELA

Forçado ha de ser ansí.
Pues, ¿qué te parece a ti?

JUSTINA
Lo que pienso es escusado.

ROSIELA
¿Qué?

JUSTINA
Como tan estremado
yo amor
le tenga, dame dolor,
y más siendo tal hermano.

Querríalo yo ver sano
no tocando a tu honor.
Pero con una color
que daría,
todo lo remediaría.

ROSIELA
¿Y será?

JUSTINA
Que le scriviesse
una carta que dixesse
lo que yo le notaría.

ROSIELA
Por tu amor yo lo haría,
más quiçá
essa carta se verá
y amargarnos ha la cuenta.

JUSTINA
Ha de ser que no se sienta.

ROSIELA Mas, ¿quién se la llevará?

JUSTINA

No falta. Pensarse ha
qué haremos
y a fe a quién la daremos.
A Benetillo o mi hermano
que se la dé en su mano.
Qu'es para seda diremos.

ROSIELA

Mas, dime, ¿de dónde avremos
el papel?

JUSTINA

Jamás anduve sin él,
ni sin pluma ni tintero.

ROSIELA

En son de mi tesorero,
hazes tú del ladrón fiel.

JUSTINA

Pues aquí en este vergel,
por tu fe,
haga sólo que rogue.

ROSIELA

¿Y qué quieres que hagamos?

JUSTINA

Señora, que scrivamos.

ROSIELA

Escribe tú.

JUSTINA

Yo no sé.

ROSIELA

Daca, que yo escribiré
a tu contento.

Carta

Tu sobrado atrevimiento,
Floriseo, me ha forçado
a que, fuera de mi grado,
castigue tu pensamiento.

Déxate de aquesse viento
y locuras,
porque si seguir procuras
essa tan gran vanidad,
yo te digo de verdad
que te has de hallar a scuras.

Y si más no te mesuras,
te prometo
que t'as de ver en aprieto.
No tengo más que dezir
sino lo apercibir
que esta carta esté en secreto.

JUSTINA

Tengo d'él este conceto
qu'en oýr
esso que mandas dezir
sin duda se apartará.

ROSIELA

Pues, ¿quién se la llevará?

JUSTINA

Benitillo haré venir.

ROSIELA

Tú le has de apercebir
y mandar
que no se la vean dar.

JUSTINA
Que sí. ¡Benitillo!

BENITO
¿C'os prás?

JUSTINA
Ven acá. Dime, ¿sabrás
a Floriseo buscar?

BENITO
Agora lo vi passar
por la calle.

JUSTINA
Pues tienes de yr a buscallo
y dalle aqueste papel.
Que trayga lo que va en él.

BENITO
¿Y si no puedo hallalle?

JUSTINA
Que te pongas a esperalle
que él verná,
y en secreto se lo dá.

BENITO
Plázeme de buen amor.
¿Y si hallare al señor,
amossársela he allá?

JUSTINA
No a persona.

BENITO
Ya, ya, ya
lo'ntiendo.

JUSTINA

Pues ve, hermano, corriendo.

BENITO

Plázeme.

ROSIELA

Vamos d'aquí
que la labor está allí
por nosotras atendiendo.

JUSTINA

Aquessa está más temiendo
qu'el peccado.

PALOMEEO

Pinamarte, ten cuydado
de saberme muy aýna
el correo de Medina
qu'embíe si es ya tornado.

PINAMARTE

No, señor, que oy he fablado
al correo
y, según dize, yo creo
que muy presto allegará.

BENITO ¿Avéys visto por acá
a mi hermano Floriseo?

PINAMARTE

Dende anoche no le veo.

PALOMEEO

¿Quiés oýr?
¿Qué lo quieres?

BENITO

¡Qué groñir!

PINAMARTE

Dilo al señor para qué.

BENITO

¿Y es persona su mercé?

PINAMARTE

Sí.

BENITO

No se lo puedo dezir.

PINAMARTE

Pues yo no os dexaré yr,
Don Grassero,
sin que aquí digáys primero
qué es lo que traéys. Veamos.

BENITO

¿Si es secreto el que llevamos?

PINAMARTE

Aunque sea.

BENITO

Pues no quiero.

PINAMARTE

¿Cómo? ¿Al señor, majadero,
no dirás
a qué's aquesso que vas

BENITO

No, que a él solo ha de ser
y nadie lo ha de ver
lo que traygo. ¿Queréys más?

PINAMARTE

¡Enséñalo!

BENITO

¡Caratrás!

PALOMEEO

¡Daca aýna!

BENITO

Señor, que manda Justina
que lo diesse a solo él.

PALOMEEO

¡Enseña lo que es!

BENITO

Un papel.

PINAMARTE

¡Dalo!

BENITO

¡Guarda, que es malina!
Juri al cielo si magina
que lo dí,
no dexa pizca de mí,
y an más ser de Rosiela.
¡Guarda, guarda! ¡Vela, vela!

PALOMEEO

¿Qué's de Rosiela?

BENITO

Si
acá sus queréys, dezi
más saber.

PINAMARTE

¡Muéstralo!

BENITO

¡Qué reñer
y qué hombre tan supito!

¿No vistas papel escrito?

PINAMARTE

¡Pues hántelo de comer!

BENITO

¡Ora, juro a mi padre
de os lo dar!

Ver si avremos de acabar
tema. ¡Dios, que le perdí!

PINAMARTE

¿Dó lo pusiste?

BENITO Aquí,
en la capilla a d'estar.
Sacaldo. ¿Sabréis buscar?
Creo que no.

PINAMARTE

Es aquesto.

BENITO

Saco.

¡He dexa cuerpo de san,
qu'es un pedaço de pan
que de cenar me quedó!
¡Ya, ya, ya se m'acordó
dónde está!

Helo aý. Tomaldo allá
Vuestro papel o vasura.

PALOMEEO

¡Oh, nueva de gran tristura!
Pinamarte despacha
y esse villano me ata.

BENITO

¿A mí, señor?

PALOMEO

Sí, don vellaco, traydor.
Tráeme atada la villana
de Justina, su hermana,
que yo les daré l'amor.
No puede ser mal mayor
qu'este ha sido.
¡O[h], traydor desconocido!
¿Mis canas qué te hizieron?

BENITO

Ellas, señor, me la dieron,
que yo nada he conoscido.

JUSTINA

Señor, no he cometido
contra ti
yerro. ¿Qué quieres de mí?

BENITO

¿Pareceos bien, señorita,
por traer yo vuestra escrita
qual está?

JUSTINA

¿Yo te la di?

BENITO

Sí, vos me dexistes
la truxesse
y que a mi hermano la diesse.
¡Ea, no diga ya que no!

JUSTINA

Plega Dios si tal di yo.

BENITO

Ella mandó que viniesse.

CANIVANO

¿Cómo señor? ¿Y es aquesse
aquel don
que me days por galardón
de mis servicios tan buenos?

PALOMEIO

En fin, nunca vida menos
de mala generación.

CANIVANO ¡Oh, señor, no deys baldón!

Ni el linaje
de Floriseo lo sustrage,
que aunque ha estado encubierto,
avéys de saber por cierto
que no es de mi cavallaje.

PALOMEIO

¿Cómo es esso?

CANIVANO

No se asaje
mi hablar.

BENITO

Señor, mándeme soltar,
que quiero ber mis mandados.

PALOMEIO

Primero muy bien vengados
mis desseos han d'estar.

BENITO

Señor, ¿hannos de matar
tan aýna?

PINAMARTE

No.

BENITO

Pues suelte a Justina,

yrá a guisar de comer.

PALOMEIO

Que soltar no puede ser
que no muera la malina,
que en fin el malo s'enclina
con el mal.

CANIVANO

¡Oh, señor! No digáys tal
y oyme si queréys,
y antes d'una hora sabréys
si es de mi natural.

BENITO

¿Padre?

CANIVANO

¡Óyete bestial,
majadero!

PALOMEIO

Pues dezí.

CANIVANO

Siendo ovejero,
avrá bien veintidós años,
guardando ciertos rebaños,
casi al principio de enero
eché de menos un carnero
al repastar.

Y andándole a buscar,
por una gran espesura
oý una criatura
debilitada en llorar.

Y a donde la vi asomar
atiné,
y a Floriseo hallé

en muy ricas envolturas,
y con ramos y verduras
y flores le cobijé.

Y a la noche lo llevé
a mi muger,
la qual ovo gran plazer.
Y por verle en tal arreo,
llamámosle Floriseo.

PALOMEIO
¡Oh, Dios lo podría haze!

BENITO
Señor, tengo en qué entender.
Desátame,
que a la ora volveré.

CANIVANO
Y an los pañales doblados
en mi arca están cerrados.

PALOMEIO
Traeldos, por vuestra fe.
¡Oh, quán alegre seré
si quisiesse
Dios que este mi hijo fuesse!
Que un hijo, que Dios me dio,
mi hermano me lo hurtó
porque a los suyos tuviesse.

¡Oh, Dios, cómo resplandece
tu justicia!
Viendo su mala malicia
a él y a sus hijos llevó,
y a mí sólo me dexó
sin ellos y su avaricia,
aunque siempre esta tristicia
me quedó.

CANIVANO

Ved si de recaudo só,
dame una falta que aya
en ellos.

PALOMEIO

Buen siglo aya
aquella que los labró.
¡Pinamarte!

PINAMARTE

Señor.

PALOMEIO

No
has de tardar
y veme presto a llamar
a mi hijo Floriseo.
Corre, que velle desseo,
¡oh, qué gloria tan sin par!

CANIVANO

Señor, ¿podré desatar
los atados?

PALOMEIO

Sí, y aun galardonados
serán de mí ellos y vos.
¡Oh, providencia de Dios!
Oy mis gozos son sobrados,
oy do a saco a soldados
mis passiones.
Oy mis glorias a montones
dan en mis entrañas luz.

BENITO

Yo juro por esta cruz
de no traer más ringlones.

PALOMEIO

Alegra los coraçones
tú, Justina.
Corre, hijo, ve aýna,
llama a Rosiela aquí
y de mi parte le di
que venga presto. Camina.

FLORISEO

Señor, pues a ti me inclino
porque erré
mi vida. Perdóneme.

PALOMEEO

Hijo de mi coraçón,
rescibe consolación
que yo soy el que t'engendré.

FLORISEO

Padre, siempre le seré
obediente.

PALOMEEO

Hijo, ¿qué razón consiente
que siendo tú mi señor
andes como servidor
en ábito de sirviente?

Toma mis llaves y dente
mis averes.
Hagan fiestas y plazer
que hijo oy es mi día,
oy es toda mi alegría
pues que parecido eres.
Manda lo que tú quisieres
prestamente.

ROSIELA

Ves aquí, señor, presente
a tu sierva muy culpada.

PALOMEEO

Hija mía muy amada,
la causa toda consiente.

BENITO

A mí, porque soy inocente,
también quiero
que perdone mi garguero
si comí demasiado.

PALOMEEO

Que soy contento y pagado.

CANIVANO

Quítate allá, majadero!

PALOMEEO

Hijo, pues Dios verdadero
Consintió
que por no tenerte yo
hijos agenos tuviese,
alabo al que lo ordenó.

Y pues quien a ti engendró,
hija mía,
fue un amigo que tenía
en mi propia possessión,
no tomes alteración
que esta cosa Dios la guía.

Y pues, hijo, tu alegría
me ha alegrado,
mis bienes casa y estado
toma. Y tú, Rosiela,
con él mírate aconsuela,
pues para ti fue guardado.
Tenla todo y más en grado
de muger.
Hazlo tú, hija, en plazer.

ROSIELA

Señor, yo soy la dichosa.

PALOMELO

Pues, hijo, a ti y a tu esposa
Dios os quiera engrandecer
Y vamos sin detener
al aposento,
allá se hará el cumplimiento.

CANIVANO

Pues tú, Benito, al presente,
a tan noblecida gente
harás el despedimiento.

BENITO

Que me praze y soy contento.

CANIVANO

ues di ya.

BENITO

Gran compañía perdona
que la obra es acabada.
La boda queda ordenada,
combremos pan, si avrá.

CANIVANO

Y si no ay, ¿cómo será?

BENITO

Y si no,
¡la puta que los parió!,
que sin pan no ay nada bueno.
Vo a henchir el pancho y si no
queda con Dios que me vo.

FIN

Canción

No quexo de mi pasión,
aunque muero en padescella,
que escusa la querella
quando la causa razón.

La mayor pena que siento
es por vuestra esquividad,
que yo de mi voluntad
sufro mi grave tormento.

Triste mal, grave pasión
siento yo sin merescella
y escúsase la querella
por ser causa la razón.

FIN